EL BUSILIS

PERIÓDICO POLÍTICO QUE SABE DÓNDE ESTÁ

Precios de suscripción.—(Tirada especial.)

BARCELONA.	PROVINCIAS.	EXTRANJERO Y ULTRAMAR
Trimestre. 2'50 ptas.	Trimestre. . 3 ptas.	
Semestre. 4'50 »	Semestre. . 5 »	Un año. . . 15 ptas.
Año. . . . 8 »	Año. . . . 9 »	

REPUBLICANO SENCILLO
DE LOS DE Á MACHA MARTILLO.

Redactor en jefe: DANIEL ORTIZ.

ADMINISTRACION:

RAMALLERAS, 27, piso 1.º, esquina á la calle de Tallers.
DESPACHO de 10 á 12 de la mañana.
Núms. sueltos (edición económica) en Barcelona 2 ctos.
» » » » fuera de » 0'10 pta.
» » (tirada especial) en toda España 0'25 »

ADVERTENCIA.

Nuestros suscritores de Barcelona se servirán manifestarnos las faltas ó retrasos que esperimenten en el recibo del periódico, á fin de poner remedio inmediato. EL BUSILIS lo deben recibir el jueves por la tarde y los repartidores salen con todos los números necesarios para este objeto.

Los suscritores por un año que no hayan recibido el tomo de *Mesa revuelta*, se servirán reclamarlo en esta Administración, pues á pesar de haberseles remitido, ha habido tomos que se *irregularizaron* por el camino.

NUESTRO ANIVERSARIO.

Todos los pueblos celebran con solemnidad los aniversarios de los grandes sucesos de la historia patria; los gloriosos, en prueba de regocijo; los funestos, en señal de duelo.

Los franceses conmemoran el triunfo de la República; los flamencos, la emancipación del país del dominio de España; ésta, la epopeya de la Independencia.

Andando el tiempo, los españoles solemnizarán el aniversario de la salida del poder de D. Antonio Cánovas del Castillo, así como nosotros celebramos el día once la fiesta de EL BUSILIS, que cuenta ya un año de existencia.

Desde que el monstruo malagueño llamó *botaratada* á cierto acto llevado á cabo por un conocido general, el país andaba preocupado buscando EL BUSILIS por todas partes. Este nombre, que al principio se escuchó solo en las esferas gubernamentales, fué popularizándose de tal modo, que corrió de boca en boca por toda España, y un día se supo que EL BUSILIS estaba en la política; otro, que era el cáncer que corroía nuestra administración; más adelante se aseguró que se había apoderado de nuestras costumbres, y así paso á paso llegó á gozar de una reputación tan merecida como universal.

En este estado de cosas, hace un año que EL BUSILIS se lanzó á la calle, y desde aquel momento ya no le hubo de tranquilidad, lo mismo en los círculos políticos que en los financieros y artísticos.

—Ya apareció EL BUSILIS,—decía uno.

—Y lo peor es *que sabe donde está*, —añadía otro.

—Entonces, ¿qué va á ser de nosotros? —exclamó uno de nuestros primeros banqueros natural de Girona.

—Hay que andar con ojo en los *negocios* que hagamos.

—Sobre todo suspender los trabajos de la fábrica.

—¿Qué atrasada está Vd. de noticias! Por ese lado no hay miedo. A mí fábrica le sucede lo que á la Casa de Moneda, que hace años que no funciona.

Los ministros se ocuparon de EL BUSILIS en Consejo.

La primera noticia que tuvo EL BUSILIS de haber llamado la atención del Gobierno, coincidió con la llegada á esta capital de D. Alfonso de Borbon, y con la denuncia por *partida doble* del número que se publicó en aquella fecha.

En las oficinas del Estado se hacían también comentarios sobre EL BUSILIS.

—Aquí estamos expuestos á que el mejor día nos saque los trapitos de la colada.

—Es verdad, y si se entera de lo que hacemos en nuestros negociados...

—O de lo que no hacemos...

Entre los negociantes más *despreocupados*, la aparición de EL BUSILIS produjo verdadero pánico.

—¡Adios contratas y minas y ferro-carriles y negocios limpios de tabacos y otros excesos! Una vez descubierto EL BUSILIS, no habrá medio de ocultarlos al país, que no sabe lo que se pesca ó lo que se le pesca.

—Es preciso procurar por todos los medios imaginables, —diría el alcalde primero, —que se arregle esto, lo otro y lo de más allá, porque ahí está EL BUSILIS y... etc.

EL BUSILIS penetró en el seno de las familias, y fué acogido con la sonrisa en los labios, allí donde no tenían nada que ocultar ni de que avergonzarse.

El país en masa tenía gana de conocer EL BUSILIS y por eso lo recibió con tanto cariño.

Esta acogida no la olvidará nunca EL BUSILIS, el cual, para corresponder á ella, brindó en el banquete del día 11 por todos los que piensan como EL BUSILIS, por todos los que aspiran á lo que aspira EL BUSILIS y por todos los que contribuyan á que en este país, honrado y trabajador como ninguno, no haya más BUSILIS que EL BUSILIS periódico.

CARTAS CANTAN.

XXII.

Queridísimo Martin.

La cosa se va arreglando ¿qué digo? ya está casi arreglada.

No te puedes figurar el júbilo que hemos sentido todos con la subida del *monstruo fenomenal*.

Y le agrego este calificativo porque ya lo de monstruo es poco.

Todos habíamos dicho: «se va á jugar la última sota, es decir, el honrado lampiño, y cuando haya el convencimiento moral de que no pueden gobernar los renegados, se llamará al poeta D. Antonio ¡ese Chimborazo!»

Pero ¡ca! Ya has visto que se le ha llamado *enseguida*, con acompañamiento de Pidales y demás gente ordinaria.

Esto nos ha producido júbilo y lo hemos celebrado con banquetes.

Si hubieras estado aquí el día 11 te hubiera dado gusto.

Yo no sé qué demonios tenía aquel día la gente en el cuerpo que no se veían más que tandas de 19 personas comiendo en todas las fondas de Barcelona y sus afueras.

EL BUSILIS que había dicho que comeríamos, comió efectivamente en Pedralbes.

Fué una comida amistosa en que reinó la mejor armonía. Allí encontramos ¡qué casualidad! á varios amigos nuestros.

Otros fueron á los restaurants de Justin, Martin y demás fondistas.

Por cierto que en el de Martin hubo un banquete más significativo.

Se compuso de federales, zorrillistas y posibilistas. Ya sabes mis ideas sobre la coalición, y ahora veo que antes de lo que yo me había figurado ha de pasar á la categoría de los hechos consumados.

¡Viva por lo tanto la coalición de los partidos re-

publicanos! ¡EL BUSILIS echa al aire el gorro frigio... y venga de ahí!

Por supuesto que los que hicieron el oso con motivo de los banquetes fueron los polizontes.

¡Si los hubieras visto muertos de hambre rondando las mesas te hubieran dado compasión!

Estoy seguro de que se fueron á la cama renegando de todos los bizcos habidos y por haber.

Con motivo de la coalición republicana ya comprenderás que EL BUSILIS ha de suavizar asperezas y dejar por lo tanto las cuestiones personales que pueda tener con alguno de sus correligionarios; y esto es lo que hará.

Ante el enemigo común, tacto de codos y vuelvo á gritar con este motivo ¡viva la coalición!

Ya he visto que en Madrid C. el Conde ¡ese Himalaya! ha prohibido meetings y banquetes. Todo sea por Dios... y ahora al retraimiento.

Recuerda perfectamente que en 1873 todos los partidos monárquicos se retrajeron y nos dejaron aislados. ¿Qué les importaba á ellos que España se desangrase? ¿que Carlos VII llegase á Madrid? La cuestión era hundir á la República, y la hundieron. Entonces nos hubiera convenido una oposición monárquica fuerte para no destrozarnos en luchas intestinas como nos destrozamos, y los señores monárquicos con la peor fé del mundo, dijeron «Carlos VII antes que la República,» y no hicieron más que crear conflictos, organizar cantones como el de Valencia para fusilar republicanos, alentar á los carlistas y conspirar en los cuarteles.

Amor con amor se paga, y aunque nunca llegaremos á imitarles en todos sus extremos, es preciso dejar que ellos se lo guisen y ellos se lo coman.

Por tanto debemos retraernos y luchar en la prensa... hasta que se nos pierda también este resquicio, que no tardará mucho.

Estamos en la situación desesperada de declarar guerra á la reacción que nos imponen los alemanes, para defender nuestros principios y los de la democracia de toda la raza latina, á quien espera largos años de tinieblas si por medio de una unión entusiasta no sabe imponerse á la persecución y á la arbitrariedad.

Pero adviérte que me voy poniendo serio y las seriedades cuestan hoy denuncias.

Salud y....

MATÍAS GALI.

CATECISMO MINISTERIAL

INTRODUCCION.

Todo empleado está muy obligado á tener devoción á la situación del monstruo andaluz que hoy es nuestra luz, pues en ella lejos de morir se puede vivir como un potentado y librarnos del acreedor malo, y por tanto te has de acostumbrar al ver á Pidal á hacerle tres cruces: La primera en la frente

para que le libre Dios
de los malos pensamientos;
la segunda en la boca
para que nos libre Dios
de su palabra;
la tercera en el pecho
para que nos libre á todos
de las malas obras
de Mariano Catalina,
diciendo así:
Por esta señal
en forma de cruz,
de los malos poetas
libranos, señor,
ministro nuestro:
en el nombre de Lepe
de Lepijo
y de Menendez Pelayo. Amen.

LAS OBLIGACIONES DEL EMPLEADO.

Luego gocemos
lo que podemos,
lo que la nómina
católica nos muestra,
lo que manda abonar
gustar y gastar
en el departamento
de nuestro fomento,
bien ocupado
por Pidal amado,
llamémosle así.

EL CÁNOVAS NUESTRO.

Cánovas nuestro, que estás en la Presidencia: santificado sea él tu nombre. Venga á nos tu ministerio. Hágase tu voluntad así en el departamento de Ultramar como en el de Marina. La alfalfa ministerial de cada día dánosla hoy; y si tiene algunas deudas la Hacienda, aumentaselas para que así vayan en aumento los acreedores. Y no nos dejes caer de tu burro. Mas libranos pronto de Quesada y Tejada de Valdosera. Amen.

EL AVE SITUACION.

Cánovas te salve, situacion: llena eres de desgracia: Santa Ana es contigo: bendita tu eres entre todas las mujeres de tus paniaguados, y bendito es el fruto de tu vientre Toreno. Santa Situacion, Madre de Pidal y Mon ruega por nosotros los empleados, ahora y en la hora, que no está lejos de nuestra muerte. Amen.

EL CREDO.

Creo en D. Antonio Todopoderoso, Creador del Congreso y del Senado, y en Romero Robledo, su único ministro, nuestro señor, que con él se las mantiene tías, que fué concebido por la union liberal y nació de la revolucion de Setiembre, virgen; padeció debajo del poder de los radicales, fué crucificado, muerto y sepultado por el partido constitucional, descendió al círculo moderado, y á los pocos días resucitó alfonsino entre aquellos muertos: subió á Gobernacion y está sentado, teniendo á su diestra á D. Alberto Bosch: desde allí ha de dirigir aunque se opongan vivos y muertos, las futuras elecciones. Creo en el Espíritu Bagallal: en La Iglesia (D. Francisco) en los Santos como D. José Emilio, en lo que pescan los romeristas, en la resurreccion de ciertas carnes, y en los Barzanallanas perdurables. Amen.

(Se continuará.)

JOYAS OLVIDADAS.

Agua vá.

Ministerio de Jumento:
Circular muy puntiaguada,
que ha escrito el Sr. Mariano
sobre la ignorancia pública.

Señor, desde aquel instante
en que la ciega fortuna
me hizo jefe de las masas
y verdugo de las musas;
desde que el Dios de la ciencia
me sacó de mi espelunca,
reduciéndome en un verbo
de figuron á figura,
una idea, una tan solo
mi imaginacion abruma,
la de arreglar la ignorancia
y hacer que vuelva á ser mucha.

Tengo en mi mano mil quejas,
que acaso no serán justas,
pero que por ser de neos
tienen transcendencia suma,
en las cuales se refiere
y en las cuales se denuncia,
que hay doctrinas en el claustro
que están pidiendo clausura.
Que hay profesor que sostiene
que Roma fué una república,
y Carlos segundo un tonto,
y alguno que callo un Judas.
Que una casa que no nombro
más que casa fué zahurda,
y que Tejado es un lila,
y D. Ramon un recluta.
Que ya no hay llagas posibles
más que aquellas que se ocultan,
y que eso del Santo Oficio
pasó á ser cuento de brujas,
Esto y mucho más predicán
los que sábios se titulan;
y como tales verdades
son al presente calumnias,
pues los milagros existen,
y del progreso se duda,
preciso es que á los demócratas,
que de nosotros se burlan,
impongamos sabiamente
la ley de la fuerza bruta.
Y pues de la ciencia nacen
opiniones tan absurdas,
allí vá esta circular
sobre la ignorancia pública:

Todo profesor, ya sea
de ciencias artes ó industrias
hará confesion diaria
de sus pecados ó culpas.
Se santiguará así mismo
al subir á la tribuna,
y leerá el santo del día,
ó los santos, si es que abundan.
Leerá tambien, si no sabe
de memoria la lectura,
de Claret y Villoslada
las sentencias más profundas;
y entrará luego en materia,
sin perder de vista nunca,
que del siglo diez y siete,
adelante, *non plus ultra*.
No permitirá en su clase
jóvenes de esos que fuman,
ó concurren al teatro,
ó frecuentan las tertulias
donde se baila y se juega
y sin profesor se estudia.
Respecto á sus opiniones,
puede tenerlas si gusta,
pero siempre que hable en público
las mias serán las suyas,
lo que equivale á decir
no debe ostentar ninguna.
Nada de autores modernos
fuera del padre Ventura,
ni tampoco de filósofos,
en particular de Prusia.
Y no olvidar ni un instante,
que hay teorías que deslumbran,
y que la dicha de España
consiste en vivir á oscuras.
Esos alimentos fuertes
que el apetito estimulan,
y encienden al par que nutren
del jóven la mente turbia,
aquí enfermar les harían
con enfermedad aguda,
y aun no han tomado los pobres
bastante leche de burras.
Conque, viva la ignorancia,
que es nuestra dueña absoluta
desplómese el Paraninfo
si liberales lo ocupan,
y guarde Dios á los neos
de encontrar lo que no buscan.

Dado en Madrid de orden mia
y firmado con mi rúbrica,
á veintisiete del mes
en que se cojen más uvas.
Visto bueno. En un kiosco
archívese. Fecha *ut supra*.

1864.

MANUEL DEL PALACIO.

Y LEYÓ UN MONÓLOGO...

¿Qué es leer un monólogo? Pues lo que hizo el amigo Peyo el día del abrazo de Vergara entre Modesto Urgell, Galofra y el amigo Sr. Parés.

Siendo Peyo el lector, á la fuerza tenía que ser lo que leyese un mono-logo porque entiende mucho de estas logo-maquias.

No oimos ese mono sabio, digo, ese mono-logo, pero por intuicion creemos que seria una cosa como la siguiente:

Señores, aquí me tienen ustedes sin levitin, porque lo he colgado en aquella percha antes de entrar. Así estoy mejor; más suelto para poder hablar. ¿De qué queréis que os hable? ¿de mí, no es cierto? Pues bien, parodiando la frase de Lúculo come en casa de Lúculo, diré que Pompeyo habla hoy de Pompeyo, y habla como si le conociese. ¿Qué se le achaca á este jóven ilustre y sabio escultural? ¿que se mete los dedos en las narices? Pues lo mismo hace Menendez Pelayo. Por lo visto esto es propiedad de todos los que valemos algo. ¿Que soy distra-ido? Es natural; siempre estoy pensando algo, meditando algo, confeccionando algo, remendando algo. Mi cerebro está lleno de ideas que tomo de aquí y de allá, de pensamientos ajenos y de tonterías propias. La filosofía, la historia y la jarabería luchan dentro de mí y de esta lucha nace el libro de Pompeyo, el estilo de Pompeyo, el levitin de Pompeyo. ¿Que no tiene conexion lo que voy diciendo? Pues es claro; si hablase como todos los demás, dejaria de ser distraido, y lumbrera y farol de la generacion presente. Yo llevo en mí algo que me empuja, que me arrastra, y eso que no soy *simon*, y este algo es el convencimiento íntimo que tengo de que valgo ¡Dios me valga! mucho..... ¿Conoceis á Littré? pues él os dirá *si je suis ou je ne suis pas*. Perdon, esta costumbre de hablar la lengua del Dante... Pues sí, en Paris, el cerebro de Europa como le llamó Comellas, todo el mundo conoce á Pompeyo. Por todas partes se le ve cargado de *romansos* y de pruebas de imprenta. En esta cervecería corrige una palabra, en aquel café una línea, sobre aquel guardacanton arregla un párrafo final. Madame Adam que en otro tiempo fué Mademoiselle *Eve*, le recibe en sus reuniones dejándole siempre en la antecámara para guardar la ropa y nadar... en sudor. Victor Hugo le encargó una vez unos pantalones creyendo que Pompeyo era un sastre. Scholl, Veron, Leroy, Larri-vaudière y Fénelon son sus compañeros ordinarios... Ese es Pompeyo, que os habla por boca de Pompeyo.

Tendrá sus defectos; es un infeliz; no se le conoce más enemigo que un papelucho titulado *EL BUSILIS*... ¡Cielos, le he nombrado!... y sin embargo, viene aquí á cenar como un sér vulgar, como una pitonisa desarrollada... Señores, ustedes dispensen, creo que estoy divagando... y es que siempre me pasa lo mismo. Ese papel me saca de mis casillas. Venga el levitin, que me voy. El que quiera monólogos que hable solo; yo ya *tinch prou, stop, assez* y bastante.

Y diciendo esto, suponemos que el amigo Peyo se quedaria; irse le era imposible porque hace tiempo que está ido.

CANTARES.

En Francia dicen *mon Dieu*,
en Italia *justo celo*;
aquí decimos el mónstruo
y damos un susto al miedo.

Anda diciendo tu madre
que yo tengo mala lengua,
y eso que á nadie le digo
lo que sucede en Hacienda.

Metido en la sepultura
y de gusanos comido,
recuerdo tendrán mis huesos
del partido canovino.

Eres una y eres dos
eres tres y eres cuarenta,
eres casa de Romero
donde todo el mundo entra.

Los ojos de mi morena
se parecen á mis males;
son negros como Moyano,
y como Toreno grandes.

Anda y pregúntale á un sábio
cual de los dos pierde más:

si el que se arrima á Romero
ó el que se va con Pidal.

¿De qué te sirve colega
hacerme malas partidas,
si en cayendo D. Antonio
se acabó *La Dinastia*?

Para palacios, Madrid;
para jardines, Valencia;
y para no haber un cuarto
el Ministerio de Hacienda.

La virgen del Pilar dice
que no quiere ser francesa;
yo antes que ministerial
quiero ser de cualquier tierra.

Cuando yo estaba en prisiones
de noche me entretenía,
en tirar el pego á todos
los presos que conocía.

Su luz apaga la luna,
sus rayos apaga el sol;
Cos Gayon no paga á nadie,
conque apaga y vamonós.

Yo tomé un cortijo á renta
cerca de la corte y villa,
en él sembré calabazas
y nacieron izquierdistas.

Si Quesada no te quiere,
anda vé y dile á Quesada,
que á él no le quiere el país
y sin embargo le paga.

MONSTRUOSIDADES.

El martes una peseta de concejales (34) celebró su correspondiente sesión ante un público ávido de emociones y de ganas de divertirse.

Se trataba de las dimisiones presentadas por los fusionistas de la corporación.

Presidia el ayer zurdo, hoy conservador, mañana nihilista y siempre manco Sr. Cabot.

Los Sres. Botey, Roca, Fornell, Sanpere, Carreras, Rafecas, Bañolas, Payerols, Michel y Pozzi alegan ocupaciones para dimitir. Y preocupaciones les faltó agregar.

Travila y Casadesus que ya no son unos niños.

Bonay dimite por creerse imposible.

D. Paco no dice por qué,
por qué,
por qué se retiró!

Doria por excesivamente delicado.

Jaime Reventós por nada y Ramon Torrens por ser tan imposible como Bonay.

Tey por perentorio; Tremoleda no sabe por qué; Par por circunstancias especiales (porque está de non); Antonés y Surroca por imposibles; Robert por deber; Comas y Ferrer por ido ó porque se va á ir; Coll y Pujol por ser teniente... de alcalde; Pons por idem y por último ¡asómbrense ustedes! D. Gerónimo Torrabadella dimite su cargo de concejal por retirarse á la vida privada! ¡Oh Bismark! ¡Oh Cavour! ¡Oh Metternich! ¡Oh Pitt! ¡Oh genios de la política! ¿Qué decis?

La sesión fué entretenida y hubo hasta silbidos, que no lograron amedrentar al zurdo Cabot porque no le amedrenta nada.

Varios concejales que habian presentado la dimisión trataron de retirarla, por si se decía por ahí que lo habian hecho por miedo á que fuesen procesados... y como todos estaban limpios como patenas..... pues!

Hubo gritos, escándalo, campanillazos y otros sucesos con motivo de aquel espectáculo triste y consolador como lo llamó el Sr. Coll y Pujol.

El sabio orientalista Sr. Gasull supuso que allí debía haber gato encerrado (en la cuestión de dimisiones) y pedía esplicaciones con mucha necesidad.

Hombre, todavía no nos ha explicado usted lo de la máquina aquella de vapor.

Después habló el Temistocles Sr. Cabot á quien silbaron, pero escucharon con paciencia.

Y por último no se aceptaron las dimisiones, que es lo que trató de demostrar al círculo fusionista.

Así concluyó aquella función que no fué religiosa ni taurina.

OPINION.

(TIMO DADO Á CAMPOAMOR.)

¡Ay monstruo del alma mía!

Vuelves la breva á cojer.

Vé lo que España decía

Cuando te vió en el poder:

Pidal:—De esta me hago santo.

Serrano:—Adios, me partí.

Sagasta:—Me ahoga el llanto.

Moret:—Y la risa á mí.

Martos:—En ello he ganado...

Un hombre honrado:—¡Camellos!

Un alcista:—¡Desgraciado!

Un bajista:—¡Feliz ellos!

¡Mal rayo! dicen los buenos

¡Peste! dicen los demás.

Cabot:—¡Dos patillas ménos!

El país:—Un monstruo más.

Cuando oigo que á muerto tocan

Tristemente las campanas:

Feliz, digo, el que se ha ido...

¡Ese ya no aguanta á Cánovas!

Me pongo los guantes, me tapo las narices, cojo «El Diluvio» y leo:

«Ayer un jóven que trabajaba de su oficio de zapatero, (ese debía ser el tuyo) tuvo la desgracia que una máquina le cojera un dedo, etc., etc.»

Pero, ven acá, gacetillero de mis entretelas. ¿Por qué no estudias un poquito la gramática? Así sabrias que se dice trabajar en, y que ese de que ahí está de mas está haciendo falta entre el *desgracia* y el que.

Estas tres palabras estarian bien aplicadas si se dijera por ejemplo: *¡Qué desgracia de melones!*

Tiene la palabra el órgano del Sr. Pidal:

«En la libre Italia, que nos citan como modelo, existe una ley, que lleva el nombre de su autor, señor Lanza, conforme á la cual todo individuo reputado peligroso para el órden público puede ser citado ante el pretor y amonestado (*ammonito*); desde aquel momento queda sometido á la vigilancia de la policia y puede ser deportado á la primera falta que cometa. No hay apelacion; se trata de una ley de seguridad pública. El tribunal de casacion acaba de sentenciar además, que los *ammonitos* están privados de derechos políticos.»

¡Dios mio! ¿Si se tratará de declararnos *ammonitos*?

¡Papá, papá!—gritaba un muchacho,—¿te acuerdas de las patatas que sembraste en la huerta? ¿Pues á qué no sabes lo que han salido?

—Toma, patatas.

—Pues no; han salido unos cerdos y se las han comido.

Nos ha recordado este cuento lo ocurrido en Valencia el dia 3 del corriente.

Un vecino de Castellon envió tres bultos á un amigo residente en la ciudad del Turia. El amigo recibió los bultos, y calculen los lectores cual no seria su sorpresa al encontrar, en defecto de un traje completo de caballero y una faja que esperaba, los siguientes objetos: dos tomos de *El Bandolerismo*, obra escrita por D. Julian Zugasti; un peto de traje de gala de guardia civil; un barquichuelo de papel Bristol; dos pares de calzoncillos viejos con las iniciales F. S.; una cajita con vendas, fajas y trapos, y tres abanicos usados.

Pedir más por un traje y una faja sería gollería.

El gobernador de Granada ha prohibido abrir las tiendas en los dias festivos y el alcalde de Tarazona de Aragon, por no ser ménos, ha prohibido, so pena de crecidas multas, todo género de trabajo y comercio en dichos dias.

Así, así me gusta, Sres. Cánovas y Pidal.

Seguid, seguid la senda
en que marchais, guiados
por la Reaccion, señora
á quien tendéis las manos.

El Sr. Pidal y Mon, ministro de Fomento, ha introducido una novedad en el despacho de los expedientes que los directores someten á su resolucion. En vez de *conforme*, el ministro pone al final de la nota la palabra *Amen*.

¡Aleluya! ¡Aleluya!

Se salvó el país. El hacendista Sr. Cos-Gayon ha tomado una resolucion trascendentalísima. Figúrense nuestros lectores que ha declarado guerra á muerte al café con tostada.

Hé aquí lo ocurrido.

Enterado de que algunos empleados de las diferentes direcciones del ramo se permitian el abuso de administrarse aquel nutritivo refrigerio sin licencia de la superioridad, ha dispuesto, de acuerdo con los jefes de los respectivos departamentos, que se considere caso de responsabilidad la presencia de cualquier camarero de café en las oficinas de su mando.

En lo sucesivo, los empleados de Hacienda podrán conversar todo el tiempo que estimen conveniente; fumar tranquilamente; calentarse al brasero sin limitacion y hasta escribir cartas á la novia, el que la tenga; pero, tomar café, eso no es posible tolerarlo.

«Con otro golpe como este,
me eternizo en el poder.»

El Sr. Martos es muy aficionado á dar vivas.

Nuestros lectores recordarán el último que dió hace poco en el Congreso.

Pues segun *El Diario de sesiones* de este cuerpo, correspondiente al 11 de Febrero de 1873, al proclamarse la República en el seno de la Representacion nacional, el Sr. Martos (D. Cristino) gritó con todas las fuerzas de sus pulmones:

¡Viva la República! ¡Viva la integridad de la Nacion española! ¡Viva Cuba española!

Seria curioso averiguar el grito que dará dentro de otros once años el eminente tribuno.

El partido moderado ha resuelto, en su *inmensa mayoría*, ingresar en las filas ministeriales.

¿Pero no habiamos quedado en que dicho partido fué muerto y sepultado hace tres años por el señor conde de Toreno?

¿Y qué quiere decir eso de su *inmensa mayoría*? ¿Dónde está? Porque nosotros no la vemos.

El Sr. Moyano, por su parte, deja que sus compañeros rompan filas, mientras él, consecuente con sus principios, estará donde ha estado siempre.

Lo mismo le sucede al Sr. Martos.

Nos han dicho que el niño Tortas, jefe de *colla*, está quemadito, pero muy quemadito contra EL BUSILIS.

¡Pero ángel mio de mi alma, si no hacemos más que empezar!

¡Ya te irás *jasiendo*!

La Veu de Monserrat, de Vich, publica una poesia de un canónigo titulada: «*La Verge Maria fent endormir lo infant Jesús*.»

Y no solamente se duerme el niño Jesús, sino todos cuantos la leen.

Dice el órgano del celeberrimo Sr. Pidal que la política de la mesticería «es la política del Papa.»

¡Por amor de Dios! Pongan ustedes unas enaguas á la frase, porque la política de *La Union* es la de la *papa*.

El Correo Catalan ha recibido de Don S. S. para el templo de la Sagrada Familia 500 reales.

¿Ese, ese?

Ese, ese, debe ser Cánovas.

En la catedral se cantaron el otro dia *horas mayores*.

Que deben ser unas horas de 75 minutos.

Las que nos dan los conservadores.

¡Buen zipizape se ha armado entre los fusionistas! ¡Es claro! En casa donde no hay harina todo es mohina.

D. Paco Primera Piedra (el hombre de las tres pés) ha presentado su dimision de alcalde, su dimision de presidente del Comité provincial de su partido, su dimision de fusionista, su dimision de hombre solemne y ceremonioso... En fin, ha presentado la mar de dimisiones, incluso las de algunos concejales.

Lo que no ha presentado es dinero, porque como el pobrecito no lo tiene....

A D. Paco le llaman algunos de los *ex-suyos* ¡traidor!

Que se deje entonces la barba cerrada.

La Vanguardia, habla en verso sin saberlo.
Así dice en uno de sus sueltos:

«Viage de una dimision
de cierto teniente alcalde
que se parece á Cabot.
Llega á la Secretaria.
Descansa por unos dias.
Regresa al bolsillo del firmante
Permanece en él durante la seccion del mártres
etc., etc., etc.»

Solamente que parecen versos de Rahola ó de Don Manuel Girona, presidente del Teteneo.

Y apropósito. ¿Cuándo mudamos ese foco de luz Drumont á la Plaza de Cataluña?
Algo tendrá el agua cuando la bendicen... y algo irá ganando D. Manuel.

Comimos, segun habiamos prometido en nuestra última hora del número pasado.

A EL BUSILIS, le supo á gloria, y más considerando que aquella comida seria la última que habia de celebrar por igual motivo.

Al tiempo.

El mismo dia que perdió el destino
le parió su mujer tres á D. Lino.
*El destino es eterno
excepto si es destino del gobierno.*

Un dia y otro dia
adoraba un melon á una sandía
No tuvo sucesion.
¡Si seria melon!

AFORISMOS.

Dicese que el marido y la mujer
son dos séres en uno (al parecer).

Dí que sabes latin, habla caldeo,
y lumbrera serás del Ateneo.

Aquí lo que hay que ser
es un Roca, un Rahola, ó un Gener.

Los hombres son hermanos.
(¡Cójame usted el cielo con las manos!)

Al prójimo amarás
y á la prójima más.

Va á ser nombrado sub-gobernador de Mula nuestra particular montura el señor Jarra.

Celebramos en el alma que el paternal gobierno que nos rige tenga en cuenta los méritos contraídos y los premie cuando llegue el caso.

El Sr. Jarra, que tanto ha trabajado para mejorar la raza caballar, merece la distincion que se le ha hecho.

Tenemos entendido además que el señor Jarra llevará como secretario particular al señor de Bizco, uno de nuestros primeros hombres públicos.

Cabot consultó con su correligionario el apóstata Martos sobre lo que debiera hacer para ayudar á los conservadores.

Y el desgraciado D. Cristino, aquel que llamaba hace dos años alfonsinos á los posibilistas, le dijo que ayudase á los *anti-once-febrecristas*. (¡Bonita palabra!)

«*Et in die calcilices, madre,
dos á dos se los lleva el aire.*»

El Sr. Cruzada Villamil está estudiando una reforma en Correos.

No doy un duro (Fernandez) por ella.

Los conservadores achacan al gobernador el fracaso que han sufrido en el Ayuntamiento.

¡Al primer tapon, zurrapas!
¡Venga otro husar!

Se nos dice que el Sr. Cabot cayó todo compungido y lloroso en brazos de Sancho al darle parte de la votacion de los 18 contra los 17.

¡Y qué interesantes debian estar!

Se asegura por ahí que se vá á procesar al Ayuntamiento fusionista.

¡Ahí nos las den todas!

Lo cierto es que con gobernadores como Zabalza y alcaldes como D. Paco, habia para reventar.

En otro suelto damos cuenta á nuestros lectores que el Sr. Cos Gayon ha prohibido á sus empleados que tomen café en la oficina.

Al saberlo los empleados de otros ramos han dicho.
—Por eso no vamos nosotros á la oficina.

Que ya no se juega aquí
no se quien me aseguró.
Yo no he de decir que nó...
pero tampoco que sí.

Al redactor de *La Época* Sr. Maldonado Macanáz, le han dado la gran cruz de Isabel la Católica.

Estoy seguro que hubiera preferido cargar con la cruz de la Direccion de la Deuda.

Hay dos señores cubanos Armas de apellido.
A uno le han hecho subsecretario de Ultramar, y al otro le van á dar otra breva por el estilo.

No me causa gran asombro
la fortuna de estos dos;
doy la enhorabuena á los
señores... Armas al hombro.

El administrador de correos de Pozo Alcon, que tambien es cartero, no sabe leer y cuando llega la correspondencia cada vecino tiene que buscar sus cartas.

Administrador cerril,
que cesar debe á mi ver.
Poco sabe Villamil,
pero al fin sabe leer.

Un fabricante de licores, anuncia su género, diciendo:

«No ha sido premiado en ninguna exposicion. No provee ninguna casa real.»

Es lo que dice EL BUSILIS cuando visita por primera vez una casa.

—Advierto, señores, que no estoy condecorado.

El Sr. Ministro de Hacienda piensa en una combinacion de empleados.

¡En vez de pensar en una combinacion de economías!

¿Si creará que trasladando empleados se aminoran los presupuestos?

Un periódico de Zaragoza se lamenta diciendo que por los pueblos de la provincia vagan algunos bandoleros.

Hombre, mientras no hagan mas que vagar, no se quejen ustedes.

Peor será que ejerzan la profesion.

Sabemos que durante la semana anterior no ha llovido ni una peseta en las Tesorerías de provincia.

El Sr. Navarro y Rodrigo corre gran peligro de perecer en la batalla próxima, pues en la circunscripcion de Almería le combate el redactor de *El Imparcial*, Sr. Oliver, amigo particular del Sr. Romero Robledo; y en el distrito de Benavente, donde se presenta apoyado por las poderosas influencias del conde de la Patilla, tiene de contrincante al señor Zulueta, hermano político del Sr. Romero Robledo.

A esta noticia hay que añadir esta otra que nos trae el correo llegado anoche.

Los Sres. Cánovas y Navarro Rodrigo han celebrado una larga conferencia.

—¿Hablaba V. de mi pleito?— preguntaba cierto loco á todo el que veía.— Aquí traigo los papeles, — se contestaba el mismo á renglon seguido.

Solo que en este caso nos parece que el Sr. Navarro tiene perdido el pleito y los papeles.

El nuevo gobernador del Banco de España, el neo señor Cárdenas ha pedido las hojas de servicio de todos los empleados que están á sus órdenes.

¡Santo Dios! ¡Santo fuertel etc., etc., — estarán diciendo á estas horas los empleados del Banco.

Por hallarse complicado en el robo que hace algunos meses se cometió en la casa del Sr. Ministro de Gracia y Justicia, ha sido preso en Toledo Juan Infante.

¡Un infante nada ménos!

En Santander el dia 11 no se permitió en las fondas y restaurants servir comidas á grupos de más de cuatro personas.

Así lo dispuso el nuevo gobernador.
¡Olé! tu mare!

El gobernador de la villa y corte no ha podido sostener su criterio enérgico y radical sobre prohibicion de los juegos en ciertos círculos de Madrid. El conde de Toreno ha cedido, y al ceder se ha visto obligado á revocar la orden que dió á su entrada en el gobierno civil, á los presidentes de aquellos círculos, teniendo que dejar las cosas en el mismo estado en que se encontraban.

En todas partes cuecen habas.

Aquí se habla tambien de ciertos círculos privilegiados donde se ha jugado, se juega y se jugará á despecho de todos los gobernadores.

Y rueda la bola...

ANUNCIOS

GRAN REMEDIO PARA LA BOCA.

FARMACIA CANOVISTA ELIXIR DEL DR. P. ALO

APLICABLE Á TODOS LOS PERIÓDICOS.

El Globo, El Porvenir, El Progreso, La Izquierda Dinástica, El Mercantil Valenciano, La Montaña y otros apreciables colegas lo han probado ya.

Entre los dispuestos á medicarse con tal menjugo, está contra su voluntad, segun nuestros informes, el pobre BUSILIS.

¡Dios nos coja confesados!

¡SABLAZOS!

Los dá el conocido (en su casa) gacetillero Sr. Bofigas.

Para esgrimir el arma á que se dedica este profesoro solo emplea las manos, porque los piés se los reserva para escribir.

LA CONCILIACION.

Obra zurda fusionista que no llegó á publicarse. En su lugar saldrá otra del mismo título, pero de opuestos resultados.
Saldrá.

GRAN REMEDIO.

Vosotros todos los que padeceis del estómago, no asistais á sesiones de ayuntamientos conservadores.

CERVEGERÍA DE CAMBRINUS.

Para beber cerveza
ese es el mejor sitio,
por eso casi siempre
está lleno Cambrinus.
Allí los alemanes
beben que es un prodigio,
é ingleses y franceses
empinan de lo lindo.
Señores bebedores,
no lo echeis en olvido,
y acudid presurosos
á beber donde os digo.